

PERSONAJES DE LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR

Fernando Alpízar Barquero

Entrevistado por María Carranza

Fecha: 26 de setiembre del 2011, 11:00 - 13:00 hrs.

Lugar: Su casa de habitación, en Alajuela centro.

El doctor Fernando Alpízar Barquero es médico graduado en México, con especialidad en Ginecología y Obstetricia que obtuvo en Costa Rica y en el Hospital Broca en París, donde se entrenó, junto al doctor Raoul Palmer, en el uso del laparoscopio. Ejerció como ginecoobstetra en diversos hospitales del país, pero principalmente en el Hospital San Rafael de Alajuela, de la Caja Costarricense de Seguro Social, donde laboró de 1973 hasta el año 2003, cuando se pensionó. Fue profesor de ginecología y obstetricia de la Universidad de Costa Rica y la Universidad Autónoma de Centroamérica e instructor de JHPIEGO, entre otros.

María Carranza es médica y antropóloga, es Coordinadora de Investigación y Enseñanza en el INCIENSA e investigadora en el Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica. Ha estudiado el uso generalizado de la operación cesárea en Brasil, los determinantes de la mortalidad materna en Costa Rica, y el uso generalizado por parte de médicos y mujeres de la esterilización femenina en Costa Rica. Actualmente está reconstruyendo la introducción de la planificación familiar en el país.

Entrevistas

Las entrevistas fueron conducidas, transcritas y editadas por María Carranza. Esta versión fue aprobada por Fernando Alpízar Barquero.

Forma de citar: Alpízar Barquero Fernando. Entrevistado por María Carranza. Transcripción de entrevista del 26 de setiembre del 2011. Proyecto Personajes de la Planificación Familiar, CCP-INCIENSA. <http://ccp.ucr.ac.cr/index.php/personajes-planificacion-familiar-en-costa-rica.html>

Alpízar: Me llamo Fernando Alpízar Barquero, soy médico ginecólogo, vivo en Alajuela, estoy actualmente jubilado, ya no trabajo en medicina. Nací en San José, en 1940. Actualmente vivo en Alajuela. Tengo tres hermanos. Mi papá fue abogado y el primer profesor abogado de Educación Cívica en los colegios, en el Liceo de Costa Rica. Fue fundador de la Asociación de Profesores de Segunda Enseñanza (PSE), CAJA de Asociación Nacional de Educadores (ANDE). Mi madre fue jefe de enfermeras en el Hospital Calderón Guardia y luego en el [Hospital] México, colaboró con el doctor Miranda¹ y el doctor Luis Asís² en el planeamiento y ejecución de los trasposos de hospitales y aperturas de los nuevos hospitales, implementó el curso de auxiliares de enfermería y fue profesora de la escuela de Enfermería en administración de hospitales. Fue becada en Estados Unidos por su gobierno para estudiar administración hospitalaria en Nueva York y Washington. Mi esposa es enfermera. La conocí siendo residente en el Hospital San Juan de Dios y ella anestesista. Nos casamos en 1967. Laboró también en la Maternidad Carit, pero se dedicó al hogar y desarrollo de los hijos luego del primero. Tengo cuatro hijos, dos hombres, de 40 y 38 años, y dos mujeres de 36 y 34 años. Tengo dos hermanos, los dos son abogados.

Carranza: ¿Y usted es el mayor?

1 Dr. Guido Miranda Gutiérrez. Entre otros cargos, fue miembro de la Comisión institucional para la construcción del Hospital México y Gerente Médico de la Caja Costarricense de Seguro Social de 1971 a 1978.

2 Dr. Luis Asís Beirute. En ese entonces, Jefe del Departamento de Planificación de la Caja Costarricense de Seguro Social.

Alpízar: Ah, yo soy el mayor de los hermanos. Soy católico por nacimiento y actualmente jubilado, pero no ocioso. Uso el computador para revisar información de noticias y si mi interesa algún tema médico en especial. La vida ha sido muy buena conmigo, he participado en muchas actividades extra médicas que no viene al caso citar. Actualmente leo mucho, no medicina, a veces escribo para mí, no para publicar. Debido a una lesión de columna por accidente, me puse en contacto con el Tai-Chi Taoísta que me ha hecho muy bien en el manejo de mi lesión.

Carranza: ¿Usted nació aquí en Alajuela?

Alpízar: No, nací en San José. Viví en San José. Estuve en el Liceo de Costa Rica en el colegio, y en la escuela Juan Rudín. Del colegio me fui a estudiar medicina a México.

Carranza: ¿Y por qué a México?

Alpízar: Porque no había escuela de medicina aquí. Entonces los que queríamos ser médicos salíamos a México u otros al sur, a Argentina, y otros a Salvador, unos muy pocos a Europa, y en 1958 yo salí con un gran grupo de médicos en ese año que estudiamos medicina en México. El grupo nuestro fuimos los primeros internos universitarios que hubo en el país, y que nos trajeron para que los profesores de la UCR³, que estaban terminando ya sus preparaciones para hacer la universidad, trabajaran con nosotros para ver cómo estaban ellos funcionando. Hicieron un convenio con la Universidad Nacional Autónoma de México y vinimos, creo que 16 o 20 estudiantes a hacer el internado universitario. Por supuesto que sin ganar dinero.

Carranza: ¿Y eran todos ticos?

Alpízar: Todos ticos, todos ticos. Vinimos de México. Entre ellos están los gemelos Ferraro, el doctor Brilla, Orlando Jaramillo, Minor Vargas, Calderón que murió, Brenes pediatra ... que me acuerde ... y después regresamos a México a hacer el servicio social y el examen mexicano para obtener el título. Después regresamos a Costa Rica ya con los títulos. Tuvimos que hacer examen de incorporación a la Universidad de Costa Rica y al Colegio [de Médicos y Cirujano]. Después de eso volver a hacer otro internado.

³ Universidad de Costa Rica.

Carranza: Ah. ¿El que hicieron no les valió?

Alpizar: No, por ley había que realizar el internado regular, pero el grupo, como ya había rotado, podíamos hacer el internado en alguna cosa que a uno le gustara, el año completo, entonces escogí ir a trabajar a la [Maternidad] Carit. Fue un año de internado regular en la Carit. De ahí salí a hacer el Servicio Social, que yo lo hice la ciudad de Grecia, y de ahí entré de residente en el Hospital San Juan de Dios durante un año. Posteriormente me volví a incorporar a la Maternidad Carit, otro año más. De ahí me fui a Francia, dos años, recibiendo el título de Asistente Extranjero de la Sorbona. Regresé e ingresé de residente al Hospital México y ya luego de otro año me reconocieron la especialidad. Durante casi dos años estuve en el México y de ahí me fui a trabajar a Turrialba durante cuatro años. Luego me propusieron ir a Puntarenas a abrir el hospital, pero no llegamos a ningún acuerdo. Con la integración hospitalaria del país me propusieron venir a Alajuela, y yo vine a Alajuela y aquí me quedé. Ya terminé aquí mi carrera.

Carranza: Y por qué no me ubica un poco en los años. ¿En qué año fue que estuvo usted en México?

Alpizar: A México yo llegué de 18 años recién cumplidos. Me fui en enero de 1958 a México. Yo estuve en 1963 de interno universitario en Costa Rica, después regresé a México a realizar el Servicio Social 6 meses y sacar el título, y regresé aquí, y estuve en el 65 de interno regular, luego Servicio Social en Costa Rica, en la Ciudad de Grecia, un año de residencia en el San Juan de Dios y otro en la Carit y luego a París me fui en 1968. Regresé en el 70. Como en 1972 me fui a Turrialba. En el setenta y ... ¿Cuándo nació So? [le pregunta a la esposa]. En el 75 vengo de Asistente Especialista al Hospital San Rafael de Alajuela y ya ahí terminé. Hasta la fecha en que me jubilé.

Esposa de Alpizar: (desde la cocina) En el 76.

Alpizar: ¿En el 76 fue que vine? Sí, nació Sonia Elicia, sí. Nació en el 75 y yo me vine en enero del 76.

Carranza: Y usted me dice que fue a hacer el internado a la Maternidad Carit. La Carit en ese momento era una maternidad que pertenecía a (me interrumpe)

Alpizar: No, la maternidad Carit era de la Junta de Protección Social.

Carranza: Como el Hospital San Juan.

Alpizar: Sí, como el San Juan. Funcionaba con asistentes de ginecología y obstetricia y tenía además otros servicios. Tenía cardiólogo, tenía cirujano general, y cirujanos que iban por horas. El doctor Claudio Orlich estuvo ahí en la Carit, el doctor Aguilar Bonilla, el doctor Prada, el doctor Gamboa Vega también, en aquellos tiempos, que iban a dar el servicio a cosas que podían suceder en la maternidad Carit.

Carranza: O sea, ¿eran cardiólogos que iban a ver a las mujeres?

Alpizar: Sí, y a la ginecología. Porque se hacía también ginecología. Entonces era un hospital dedicado a la ginecología y obstetricia.

Carranza: Entonces ya usted desde ahí (me interrumpe)

Alpizar: Sí, ya comencé por ahí.

Carranza: Y los médicos que venían formados de afuera, disculpe que no sé mucho, tenían que hacer un internado que podían elegirlo (me interrumpe)

Alpizar: No, no. El asunto era, cuando usted estudiaba fuera del país, porque no había [escuela de medicina] aquí, entonces nosotros tuvimos la ventaja de venir de internos universitarios, nos fuimos y regresamos como internos regulares, pero los internos tenían que pasar por los 4 servicios básicos, ¿verdad?, ginecología-obstetricia, pediatría, cirugía y medicina. Como interno universitario yo hice esos cuatro servicios pero cuando regresamos, entonces pudimos escoger donde queríamos ir. Entonces unos escogieron para cirugía y se quedaban todo el año ahí, de internos regulares, porque éramos internos regulares, entonces hacíamos guardias en la noche.

Carranza: ¿El interno regular ya era un médico?

Alpizar: Ya era un médico. Ya médico en proceso de ingreso al Colegio de Médicos.

Carranza: ¿Era como el servicio social de ahora?

Alpizar: No. Había que hacer el internado y luego el Servicio Social. Antes de ser residente. Esa era más o menos la tónica que se hacía.

Carranza: ¿Y se podía hacer en cualquier hospital? Más bien, ¿se hacía en los hospitales de la Junta de Protección Social?

Alpizar: Sí, porque en los hospitales de la Caja⁴, en ese momento ... el único hospital de la Caja, que era el Calderón Guardia, no tenía residentes, tenía internos regulares, nada más. Hasta ese momento no tenía internos universitarios ni residentes.

Carranza: ¿Qué era un interno regular entonces?

Alpizar: Un interno regular era un interno que llegó al país, que hizo sus exámenes de incorporación, que estudió fuera, y que comenzaba su año de internado en el país.

Carranza: Pero que ya había estudiado fuera y ya se había graduado.

Alpizar: Ya se había graduado en una universidad de afuera, de México, de Argentina o de donde viniera, el Uruguay, etcétera. Cuando ya vinieron los universitarios, esos eran los que no se habían graduado

Carranza: ¿Que era como parte de su formación?

Alpizar: Sí, y que comenzaron a venir de afuera, y después se comenzó con la Universidad de Costa Rica. Esos eran internos universitarios, que hacían el internado sin graduarse. Porque eso lo tenía uno que hacer en el país donde estaba uno estudiando, nada más que en ese momento ya se hizo ese intercambio con México para venir aquí para hacer lo que teníamos que hacer en México. Entonces el interno regular era el que ya hacía sus exámenes de incorporación y comenzaba con su carrera en el país, por eso se llamaban internos regulares.

Carranza: ¿Y en el Hospital Calderón entonces sólo había internos regulares?

Alpizar: Sí, en el hospital Calderón Guardia no había internos universitarios. No había residentes. Los especialistas eran de llamada, en las noches, las guardias. Las

4 Caja Costarricense de Seguro Social.

maternidades estaban en manos de las parteras, ¿verdad? Las obstétricas, y todos los servicios de emergencias estaban en manos de los internos regulares, que si necesitaban, llamaban a alguien, a algún especialista que estuviera de guardia, entonces venían. Eran los especialistas de llamada. En Turrialba trabajamos con ese método también, y aquí también, en Alajuela, con los asistentes de llamada.

Carranza: ¿Y qué tipo de mujeres iban a la Carit? ¿Eran las señoras pobres, o era la generalidad de la gente?

Alpízar: La Maternidad Carit era de la Junta de Protección, igual que el San Juan de Dios y los hospitales de provincia. En ese momento en el país existía privado ... la Clínica Mater, que se convirtió en la Santa Rita....

Carranza: ¿Y la Clínica Bíblica?

Alpízar: La Bíblica, no sé con seguridad lo que trabajaba, o al menos iba caminando, pero generalmente la gente iba a los hospitales, al San Juan de Dios, al Calderón y a la Maternidad Carit. La Maternidad Carit era mucho más especializada, ¿verdad? Entonces, inclusive, la Maternidad Carit en ese momento tenía unos cuartos de pensión, entonces la gente de un poquito más de dinero entraba a la pensión de ahí, igual en el San Juan que tenía su pensión. Inclusive el Calderón Guardia tiene cuartos de pensión también.

Carranza: Y una proporción no despreciable todavía paría en la casa en los 60s.

Alpízar: No, no, no, no. Yo no sé si andan por ahí las estadísticas. No. La gente no paría en las casas, iba a las maternidades, sí. Iba a la maternidad, generalmente no se quedaba en la casa, a menos de que no llegara, pero normalmente iban a la maternidad, en ese tiempo. Iban a las maternidades y a los hospitales, igual el San Juan de Dios, un gran fabricante de chiquillos. Habían también maternidades en hospitales de la Junta [de Protección Social] y maternidades rurales que drenaban los casos graves al San Juan y a la Carit, u a otro hospital de la Junta.

Carranza: Y usted dice que después se pasó....

Alpízar: Yo hice mi servicio social en Grecia, y después entré al San Juan de Dios, porque en ese tiempo no había campo para entrar a la Carit.

Carranza: ¿Como residente? O sea, ya haciendo una especialidad.

Alpizar: Sí, como inicio de la especialidad.

Carranza: ¿Y desde cuando se podían hacer ya especialidades? ¿Usted podía entrenarse en ginecología y obstetricia?

Alpizar: Sí. En ginecología y obstetricia, en cirugía, en medicina, en pediatría, ya se estaban trabajando las especialidades.

Carranza: O sea, antes de formar gente en medicina ya formaban especialistas. ¿O fue paralelo?

Alpizar: No, sólo el San Juan de Dios era el que hacía especialistas. Pero es que en ese tiempo era diferente, uno terminaba y muchas veces se salía del país a lo que se llamaba un post-grado, pero muchos se quedaban con lo que habían aprendido en el hospital. Entonces salía mucha gente también. De mis compañeros casi todos salimos de nuevo al exterior a terminar la especialidad.

Carranza: ¿Pero era a terminar porque el título se lo daban afuera?

Alpizar: No, no, aquí se daba el título. El Colegio de Médicos lo daba. No lo daba la universidad. Hasta después que se hace el CENDEISSS⁵. Yo estuve ahí también en el CENDEISSS, era miembro del Consejo de Investigación. Dábamos el aval para efectuar investigaciones y tenía contactos a través del doctor Prada⁶, que era el director, con el exterior para cursos y a veces equipamiento. El doctor Prada, que era ginecólogo y fue Jefe del Servicio de Ginecología del México y luego director del hospital, y también fue el primer Director del CENDEISSS, fue el que comenzó con el CENDEISSS, entonces ya la universidad comenzó a trabajar con el CENDEISSS que era el que se encargaba de los residentes. Y hasta ahí comenzó con título universitario de la UCR. Antes era del Colegio [de Médicos y Cirujanos]. Yo tengo el título de especialista del Colegio de Médicos. Así era como funcionaba en ese momento.

Carranza: ¿Y era título de ginecología y obstetricia?

5 Centro de Desarrollo Estratégico e Información en Salud y Seguridad Social.

6 Carlos Prada.

Alpízar: Daban dos, de ginecología uno, y obstetricia otro.

Carranza: ¿Y usted tiene los dos?

Alpízar: Sí. Porque había gente que hacía ginecología solamente. Pero sí, yo tengo uno de cada uno, uno de ginecología y uno de obstetricia. Así es.

Carranza: Y por qué se decidió por la ginecología y obstetricia. ¿Qué le llamó la atención?

Alpízar: ¡Ah no!, desde la universidad ya tenía la tendencia. Porque entonces, como me gustaba, entonces yo iba a hacer partos al Hospital General de México. Ahí llevaba uno los guantes, y los lavaba y volvía a hacer otro parto. Y ... a hacer legrados, también, uno, de estudiante. Entonces yo me quedaba ahí las tardes, iba a hacer guardias en las noches, a hacer partos en el hospital. Desde la universidad, no sé... sea tal vez un libro que me regaló mi mamá, la Obstetricia de Beck, no sé, no sé.

Carranza: ¿Su mamá no era enfermera obstétrica?

Alpízar: Antes todas las enfermeras eran obstétricas, después ya comenzó la especialidad de obstetricia. Pero después. Las enfermeras eran generales y luego se iban dedicando. Por ejemplo, mi esposa se dedicó ... ella es enfermera y se dedicó a anestesia. Así era. Después ya se hizo la especialidad ... hasta que pasó a la universidad. Pero antes no. Antes las enfermeras eran obstétricas.

Carranza: ¿Pero su mamá no era obstétrica?

Dr. Alpízar: Pues sí, eran obstétricas también, iporque en el entrenamiento de las enfermeras en general hacían todo! Así era en esos tiempos.

Carranza: ¿Y qué lo movió a estudiar medicina?

Dr. Alpízar: Ah no sé. No sé. Y no sé por qué, porque diay, mi papá era abogado, ¿verdad?

Dra. Carranza: Pero su mamá era enfermera.

Alpízar: No sé, no sé. Desde primer año estuve metido en los hospitales.

Carranza: ¿Por qué a París?

Alpizar: Ah, iporque yo quería ir a Europa! Yo quería ir a Europa, y en la Carit había conocido al doctor Aranda⁷, ginecólogo y obstetra que había estado en Europa, en París, y que tenía buenos contactos con la Embajada de Francia. Me dijo: “¡Andate para Francia! Yo te ayudo”. O.K. Está bien. Me fui.

Carranza: ¿Y usted sabía francés?

Alpizar: Algo sabía francés del colegio y estuvimos un año, no, menos de un año estudiando francés. Sí, porque fue, [estando] en el San Juan de Dios decidí ir a Europa, y después ya todo el año que estuve en la Carit ya estuvimos estudiando francés. Y nos fuimos. Salimos los gemelos Ferraro, Orlando Jaramillo ... en ese grupo salí yo.

Carranza: Todos para París.

Alpizar: A París, todos a París. Jaramillo en dermatología. Un Ferraro a oncología, otro Ferraro se fue para Brasil. Entonces estábamos allá, llegamos y nos enviaron a Vichy un mes, una ciudad famosa por sus aguas curativas donde estuvo el gobierno francés durante la ocupación alemana; ahí había un Instituto para trabajar en el idioma, y después ya entramos cada cual a su lugar. Yo entré al Hospital Broca, sede de la cátedra de ginecología de la Sorbona. Ya no entré a obstetricia sino que entré a ginecología. Yo tuve que escoger si obstetricia o gine, porque están separados, y en Francia están separados los clínicos de los quirúrgicos también, entonces yo me fui al Hospital Broca, que era la cátedra de ginecología. Entonces decidí ir a ginecología porque yo vi que no sabía ginecología, a pesar de haber hecho dos años de residencia, disque de ginecología ¿verdad?, y de obstetricia, y yo me di cuenta de que yo no sabía nada de ginecología, entonces me dirigí a ginecología. Y esos años de Francia son de ginecología, con todas las subespecialidades, como esterilidad con el doctor Palmer⁸, patología de estática pélvica con Betoux (especialista en estática pélvica) y George Cerbonnet (cirujano oncológico), con

7 Cecilio Aranda.

8 Raoul Palmer.

Moricard⁹ en citopatología experimental, Cartier¹⁰ con colposcopia. Yo iba pasando por cada uno de ellos durante la semana. Iba aprendiendo. Manejo del cáncer de cuello, apenas estaba comenzando. Moricard fue uno de los impulsores del concepto de lo que era el carcinoma in situ. Yo tuve contacto directo con él, trabajé con él. Trabajé con Palmer. Yo tengo un artículo con él en el congreso médico de ellos de los ginecólogos¹¹. Y laparoscopia. Ahí comencé a estudiar laparoscopia. Es decir, primero a ver y luego a practicar. Yo era ayudante de Palmer.

Carranza: ¿Y laparoscopia para qué hacían? ¿Para esterilidad?

Alpizar: Diagnóstica. Diagnóstica. Palmer, que es el impulsor, y Semm en Alemania, ellos es laparoscopia diagnóstica, celioscopia, no laparoscopia. Diagnóstica. La desarrolló Palmer, inclusive inventó una pincita para sacar biopsias de ovario y sí, era más dirigida al diagnóstico. Cuando la laparoscopia pasa a Estados Unidos, que pasó despuesito, que la coge PIEGO¹², ¿verdad?, PIEGO con John Hopkins. Entonces ellos le ven la parte de la esterilización, entonces impulsan la laparoscopia a través de esterilización. Yo colaboré con PIEGO también. Era instructor de laparoscopia de un grupo que formó el doctor Prada en el país, para proporcionar instructores a nivel nacional e internacional. Comencé a trabajar para ellos desde 1976, creo que hasta 1981. Entonces esa es ya otra parte. Entonces en ese momento Turrialba se convirtió en un centro de entrenamiento laparoscópico para la gente. Venían de América Latina e iban a Turrialba. Nosotros teníamos mucho material para trabajar. Allá aprendían la laparoscopia y se iban. Después iba el grupo de laparoscopistas de aquí, iba al país con los equipos. Nos lo tenía la embajada allá, la AID¹³. Nosotros recogíamos los equipos y ya íbamos a los hospitales a terminar de formar los médicos que habían estado con nosotros en entrenamiento, para que ellos iniciaran su programa de esterilización y para que ellos entrenaran ya en su sitio con el equipo. Y ya les dejábamos el equipo. Nosotros inclusive hicimos cursos de

9 Dr. René Moricard.

10 Dr. René Cartier.

11 Se refiere a: Alpizar F, Palmer AR. Long term results of 66 cases of hysteroplasty bifid uterus. *Compt Rend Soc Franc. Gynec* 1970; 40: 179-88.

12 Programa de Educación Internacional en Ginecología y Obstetricia.

13 Agencia de Desarrollo Internacional.

reparación de equipos, ¿verdad? Allá en la John Hopkins, porque teníamos que resolver los problemas que se presentaran, porque no llevábamos mecánico, ¿verdad? De ese tipo. Entonces así enseñamos laparoscopia. Y Carlos Prada era uno de los directores de ese tipo de trabajo, que hacíamos con PIEGO.

Carranza: ¿Y el aparato era parecido al que usted había usado en París?

Alpizar: Parecidos. Ellos sí ya desarrollaron ya otro tipo ya más integrado, es que es una fuente de luz potente a través de una fibra óptica, y un insuflador. Además venía una conexión eléctrica para conectar una pinza para introducir con el endoscopio, tomar la trompa y electrocoagularla. En Francia, en ese momento, se usaba el equipo de insuflación útero tubárica, con ese se trabajaba para insuflar el bióxido de carbono, ¿verdad? Para hacer el neumoperitoneo. Se usaba ese equipo, no venía incluido con el laparoscopio. El equipo de laparoscopia era una caja con un emisor de luz y los cables de fibra óptica, que fue el gran adelanto, pues se usaba luz fría, es decir transmitida.

Carranza: Cuando volvió a Costa Rica después de haber aprendido laparoscopia y colposcopia, ¿cómo era aquí? ¿Había laparoscopios?

Alpizar: No. Laparoscopia había uno que había mandado a traer el doctor Aranda de Francia, uno chiquitito, que lo tenían ahí en el hospital México y no lo usaban. Porque en ese momento estaba el doctor Mario Pacheco, que había hecho culdoscopia en México. La culdoscopia es un procedimiento para ver el contenido abdominal con un endoscopio que se introduce a través del fondo de saco de Douglas, vaginal. La paciente tiene que estar en posición genu-pectoral y por ahí se ligaban las trompas de Falopio. Pero las esterilizaciones eran muy escasas porque a las pacientes no les gustaba mucho la posición y a los médicos tampoco, es antiginecológica.

Carranza: ¿Y estaba también en la Carit?

Alpizar: No, eso estoy hablando del [hospital] México ahora. Porque yo regresé al México.

Carranza: Pero Cecilio Aranda antes había estado en la Carit y después pasó al México.

Alpizar: Sí, Cecilio Aranda estaba en la Carit, pasó al [hospital] Calderón Guardia, del Calderón Guardia pasó al hospital México. El doctor Prada también siguió lo mismo: Carit, Calderón y México. Chaves Villalobos, que se murió, Carit, Calderón y ahí quedó, sí se pasó al México pero después se devolvió. Y luego se llevaron un equipo grande de médicos que ellos habían ido formando en el Calderón al México. Cecilio Aranda y Carlos Prada son los que abren el México. Entonces hizo ese salto, entonces Aranda mandó a traer un laparoscopio a Francia, pero ahí estaba guardado.

Carranza: ¿Y estaba guardado en la Carit o en el México?

Alpizar: No, en el México. Mandó a traer también un amnioscopio, que nadie usaba. Entonces yo llegué a usar el amnioscopio y comencé a echar a andar el laparoscopio, pero no me hicieron mucho caso, porque estaba la culdoscopia con que estaban esterilizando. ¡El laparoscopio que yo usaba era nada más para ver! Es decir, no les interesaba mucho, ¿verdad?

Carranza: ¿Y Mario Pacheco estaba también en el México?

Alpizar: En el México.

Carranza: Pero después terminó en el Calderón.

Alpizar: Después se pasó al Calderón, sí. Él era del San Juan, no era de la Carit. ¿Pero, por qué se fue para el México? Porque el doctor Gamboa Vega, que abrió el servicio del México se lo llevó, porque él trabajaba con él en el San Juan de Dios. Entonces Mario Pacheco fue a dar allá.

Carranza: ¿Entonces uno se formaba en ginecología y obstetricia o en la Carit o en el San Juan?

Alpizar: Sí, la Carit era ginecología y obstetricia. Al Calderón luego que se pasaron el equipo médico de la Carit, los doctores Aranda, Prada, Briceño, Chávez, y abrieron el servicio de ginecología y obstetricia con residentes. En el San Juan estaban separados, obstetricia y ginecología. Y era ginecología quirúrgica prácticamente,

¿verdad?, separada de la oncológica. Yo nunca trabajaba gine, ni Mario Pacheco que era el residente en ese momento en gine, tampoco iba a obstetricia. Entonces hacían ginecólogos.

Carranza: ¿Y usted en el San Juan hizo obstetricia?

Alpizar: Yo hice obstetricia. En la Carit, cuando me pasé de residente, ya hice las dos. Por eso yo decía: “A mí me falta. Yo siento que mejor escojo gine. Obstetricia, ¿qué voy a ir a hacer?” Yo, cesáreas, hacía 100 cesáreas en un año. En la Carit, ese era el promedio de cesáreas que hacíamos nosotros, un residente hacía 100 cesáreas al año y unos 300 forceps, ¿verdad?, más o menos era el promedio que tenía. En Francia iba a charlas de obstetricia, por ejemplo, todo lo que era la preparación al parto, con Lamaze¹⁴, yo la aprendí allá, en Francia, y trabajé con mi esposa en los partos de ella y luego monté en [el hospital de] Turrialba una preparación de parto de ese tipo, de Lamaze, psíquicamente, como se hace, el funcionamiento de relajación y todo. Entonces, en Turrialba y luego aquí en [el hospital de] Alajuela también. Y entonces, volviendo a la endoscopía, Carlos Prada hizo el contacto con PIEGO. Yo ya me había ido del Hospital México. Yo dejé la laparoscopía, algunos aprendieron, el doctor Broutín¹⁵ aprendió a hacer laparoscopía con el equipito ese chiquitito. Y yo me fui a Turrialba. Mientras tanto aquí, no sé por dónde, hicieron el contacto con PIEGO, entonces mandaron a doctor Vernon Madrigal, de Salvador, que era del barrio mío, Vernon, y se fue a estudiar medicina al Salvador. Era más viejo que yo. Con el doctor Isidro Perera, se fueron al Salvador.

Carranza: ¿Y se quedó allá?

Alpizar: Se quedó allá. Entonces Vernon Madrigal estaba muy pegado con PIEGO, no sé por qué, pero él vino con equipo de los de PIEGO, a entrenar gente aquí. Entonces Carlos Prada en determinado momento seguro se acordó que yo hacía laparoscopía y me mandó a llamar, a ese primer curso que dio Vernon Madrigal aquí. Entonces sí, yo vine. Ya me llevé el primer equipo de PIEGO, me lo llevé para Turrialba. Entonces comenzamos a trabajar con ese equipo en Turrialba, el de PIEGO. Entonces ya se repartían equipos, Turrialba tenía, la Carit ya, comenzaron a

14 Fernand Lamaze.

15 Adolfo Broutín.

tener todos, todos, todos. Porque se usaba primero para esterilización. La primera era con pinzas para quemar. Después vino la pinza de anillos. Es una belleza de pinza, ¿verdad? Porque uno coge el asa de la trompa, la sube y baja el anillo, en un solo movimiento. Entonces ahí vino la expansión de la esterilización. Después quisieron hacer esterilización pos parto pero no. Y después, por ejemplo, en posparto nos dimos cuenta que era más fácil hacer el huequillo, sin laparoscopio ni nada, aquí debajo del ombligo. Hay otra que es suprapúbica.

Carranza: ¿La minilap?

Alpizar: La minilap, sí. Abajo del ombligo, en minutos. Y dejar la laparoscopia ya para la mujer no embarazada. Y después está la otra parte, la vasectomía. Que esa nos íbamos a entrenar a Guatemala, la vasectomía en cuatro minutos.

Carranza: ¿Esa es la técnica rápida?

Alpizar: Sí, de aguja.

Carranza: La que se llama la vasectomía sin bisturí.

Alpizar: Sí, esa, que al principio fue con un bisturillo para hacer un huequillo. Es rapidísima. Sí.

Carranza: ¿Y usted se fue a entrenar?

Alpizar: También. Y Riggioni¹⁶ también. Y aquí había uno muy bueno, Valverde, que era un médico general, que estaba al frente de la Unidad Sanitaria, de aquí de Alajuela, el doctor Hernando Valverde, que ahí quedan dos hijos médicos de él. Yo fui profesor de la Cátedra de Ginecología de la UACA¹⁷ desde el año 1981 y el doctor Valverde trabajó conmigo en la UACA. Yo le enviaba estudiantes en rotación ahí, de la UACA, a hacer planificación [familiar]. Porque Valverde podía poner 20 DIUs por semana, y se había ido a especializar, era un artista en vasectomías. Ya se murió, le metieron un balazo, sí, lo asaltaron en su consultorio.

Carranza: ¿Y los hijos no hacen vasectomías?

16 Raimundo Riggioni.

17 Universidad Autónoma de Centro América.

Alpizar: Sí.

Carranza: ¿Y también son médicos generales?

Alpizar: Hay un médico general y un cirujano.

Carranza: ¿Entonces usted también hacía vasectomías?

Alpizar: No, no, yo me entrené pero no hacía. No me gustaba hacer. Nunca me gustó trabajar con hombres, entonces no. Yo fui a hacer el curso para ver cómo era y cómo funcionaba, pero que yo me iba a dedicar a eso, no.

Carranza: ¿Y ese curso quién lo daba?

Alpizar: Yo creo que era de PIEGO también, o la Asociación de la Esterilización Voluntaria. Sí, la Asociación de Esterilización Voluntaria. USAID, yo creo que eran esos.

Carranza: ¿Y por qué fue a Turrialba?

Alpizar: Porque yo había salido con un préstamo beca, que se llamaba, de la Caja, porque lo que a mí me daba el gobierno francés era muy poco, entonces me tuve que ayudar, entonces me dieron una beca -préstamo. Y por cada año en el extranjero yo tenía que hacer 3 años en el país, obligatoriamente. Entonces, llegó un momento que yo dije en el México: "No. No me gusta aquí. Yo quiero desarrollar algo". En Turrialba estaba trabajando un compañero que yo había conocido en la Carit, que es el doctor Riggioni, y además era el único hospital de la Caja fuera de San José. Los hospitales de la Caja eran el Calderón Guardia, y el México, y Turrialba. Entonces, para poder seguir pagando en tiempo, el único hospital que yo tenía a la mano en ese momento, fuera del Calderón y fuera del México, era Turrialba. Entonces por eso fui a Turrialba. Y Turrialba era muy interesante porque como era el único hospital de la Caja fuera del Área Metropolitana, todos los médicos especialistas que venían llegando y que no habían hecho el servicio social tenían que hacer el servicio social, pero eran médicos especialistas, entonces no los mandaban a hacer medicina general de servicio social, sino que los mandaban a hacer su especialidad. ¿Y dónde iban a dar? A Turrialba. Entonces Turrialba se convirtió en un hospital de primera línea, porque tenía especialistas de todo. Y yo

decía que Turrialba era un lugar muy especial, porque no sólo tenía los médicos ahí sino también tenía el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, el IICA, que era otro cúmulo de gente de muy alto nivel. Y además tenían el primer computador del país, junto con el de la UCR. Turrialba era un centro intelectual de lo máximo. Y en aquel tiempo, las sesiones que nosotros montábamos en Turrialba, la gente de San José iba a Turrialba, a oír sesiones.

Carranza: ¿En el hospital?

Alpizar: De las que nosotros hacíamos. Y teníamos casos extraños, rarísimos. Vea este que me lo encontré por ahí (me enseña una publicación)¹⁸, y publicado en México, ni siquiera publicado aquí. Porque nosotros usábamos la depoprovera, y entonces yo me puse a pensar, si la depoprovera es capaz de evitar la emisión de gonadotrofina coriónica, entonces también sirve para los calores! Y comenzamos a utilizarla como tratamiento, ¡y funcionaba! Y de los sangrados. Y funciona, entonces comenzamos a utilizarla. Después vinieron estudios sobre la utilización de medroxiprogesterona en cáncer de seno, y comenzamos a utilizarla también, porque teníamos vía libre porque a nosotros nos regalaban la depoprovera. Nos regalaban las pastillas.

Carranza: ¿Y quién se las regalaba?

Alpizar: La AID. Era el tiempo de la Demográfica¹⁹ con la AID. Eso lo sabe muy bien Riggioni. Sí, yo esas partes no las sé muy bien. Yo fui ahí de la Demográfica, pero no, Riggioni sí sabe. También estaba Virginia Bleckles, pero yo creo que ya es muy posterior.

Carranza: Me interesa lo que mencionó del IICA. ¿Qué impacto tenía el IICA en ustedes, en el hospital?

Alpizar: No, no, nada. Porque a mí me gustaba, entonces yo me fui a hacer un curso que hasta ahora sé que a lo mejor era un curso en el IICA que tal vez era básico, para ver cómo funcionaba, porque era en el tiempo de la máquina perforadora, que

¹⁸ Raimundo Riggioni y Fernando Alpizar. Sin año. Acetato de medroxiprogesterona de depósito en planificación familiar. Su uso en 531 mujeres durante 1310 años mujer". *Semana Médica de México*, Pp. 243-248.

¹⁹ Asociación Demográfica Costarricense.

usaban tarjetas perforadas y todo eso. Yo estuve ahí viéndola, porque a mí me interesaba eso.

Carranza: ¿Qué era? ¿Un curso de computación?

Alpizar: Sí. Un curso de computación. Me imagino que era algún lenguaje.

Carranza: Sí, eran las primeras computadoras. Creo que donde había otra (me interrumpen)

Alpizar: En la UCR. Una 320, creo, de IBM. Sí, y sólo la UCR tenía otra. Después entró el ICE²⁰.

Carranza: Pero y en la vida cotidiana de Turrialba, la relación con la gente del IICA

Alpizar: No, no, ellos vivían aparte, porque ellos tenían ahí sus casas, bibliotecas, etc ... casi no nos relacionábamos con ellos. Íbamos mucho al IICA a pasear, a ver, pero no, con la gente de ahí no, no nos relacionábamos.

Carranza: ¿Pero eso sí impactaba en Turrialba en general? Porque usted me dice que Turrialba era tan particular porque tenía el IICA.

Alpizar: Ah sí, sí, por supuesto. Un lugar en efervescencia intelectual. Raimundo [Riggioni] jugaba tenis con los del IICA. Él sabe.

Carranza: ¿Y usted entonces a Raimundo lo conoció en la Carit?

Alpizar: A Raimundo lo conocí en la Carit.

Carranza: Porque él también se formó en México.

Alpizar: Sí, en Puebla.

Carranza: Y usted en el Distrito Federal.

Alpizar: Sí, Raimundo es de Puebla. Él se fue a trabajar a Limón. De Limón, hizo el servicio social en Limón y se quedó ahí. De Limón pasó a Grecia, de Grecia a la Carit y de la Carit pasa a Turrialba.

²⁰ Instituto Costarricense de Electricidad.

Carranza: Y ¿cómo fueron sus años en Turrialba? y ¿por qué después se va usted de Turrialba?

Alpizar: Ah, esa es otra historia. Bueno, yo estuve ahí 4 años. Primero vivimos en unas casillas ahí, que les decíamos Villa Miseria, después ya hicieron las casas de los médicos, abajo, en la Ciudadela Grande y ahí vivimos, mucho tiempo, y sí estábamos bien. Pensamos en irnos de Turrialba porque ya tenía problemas de ... digamos de escuela con el primero [hijo]. Que ahora llaman dispersos, pero yo digo que no son dispersos, que eso es otra cosa. Entonces nos recomendaron que necesitaba otra escuela.

Interrupción de la grabación

Alpizar: Me ofrecieron abrir el hospital de Puntarenas pero las condiciones no me convinieron, entonces me quedé tranquilo. Un día me llamó el doctor Miranda²¹ y me dijo que si me quería ir a trabajar a Alajuela. Yo estaba con ese pensamiento, entonces dije que sí.

Carranza: ¿Que era cuando se estaban abriendo los otros hospitales de la Caja?

Alpizar: Cuando se estaban haciendo los traspasos, sí. Traspasaron este [hospital de Alajuela], entonces me vine para acá.

Carranza: Entonces se vino en el momento del traspaso, o sea que usted inaugura más o menos (me interrumpe)

Alpizar: El traspaso aquí en Alajuela. Alajuela muy tranquilo.

Carranza: ¿Y cómo fue ese cambio de Turrialba a Alajuela? A nivel de ... porque usted dice que en Turrialba eran tan maravilloso el hospital...

Alpizar: Bien. ¡Ah sí! Alajuela era un hospital de provincia, con sus caciques de ese tiempo, y todas esas cosas ... Cómo me dijo a mí el doctor Guido Miranda cuando le dije que me quería ir a Turrialba y me dice: “¿Después de estar en París te querés ir a Turrialba?” Y le digo: “¡Ay doctor!, ¡San José y Turrialba vienen siendo lo mismo!” Y me dice: “Tenés razón” (reímos). Entonces ... para mí cualquier parte es buena, yo iba a trabajar, y era muy interesante también porque era como comenzar algo. Aquí

21 Guido Miranda, Gerente Médico de la CCSS de 1971 a 1978.

en Alajuela, de vez en cuando llamaban algún médico ahí al hospital, entonces yo comencé a trabajar ordenado, ¿verdad?, como estaba acostumbrado, a hacer ya los servicios como deberían ser y todo.

Carranza: ¿Alajuela no tenía maternidad antes?

Alpízar: Sí. Sí, pero había una obstétrica y matronas. ¡Pero trabajaban muy bien! ¡Excelente trabajaban! Y la parte ginecológica también. Y rapidito ya entonces el doctor Prada me dijo que si le recibía estudiantes de la UCR, entonces le dije que sí. Yo tuve estudiantes de la UCR aquí en Alajuela. Después llegó el doctor Vesalio Guzmán y dijo que si le podía comenzar la cátedra de ginecología y obstetricia en lo que era la UACA. Allá, a donde está el hospital ... donde estaba el Chapuí. Usted sabe que esa cúpula es una copia de la cúpula de John Hopkins.

Carranza: No, no sabía.

Alpízar: Estando allá en Hopkins, en 1980, yo la vi y dije: “¡Pero esa es la misma cúpula!” Y pregunté y me dicen: “Sí, es que nosotros le donamos una cúpula al Chapuí”. Es la misma cúpula. Casi nadie sabe. Entonces después, con Vesalio comenzamos con los cursos en gineco-obstetricia. Duro, muy duro. Imagínese, comenzando con todo. Después, llegó un momento en que teníamos internos de la UCR y de la UACA, entonces los poníamos juntos a que trabajaran. Trabajaban muy bien, entre los de abajo no había ningún problema. Arriba sí, pero abajo no. En ese momento, me pagaban cuando estaba con la UCR un treinta y dos avo, entonces llegó el decano de la universidad y me dijo: “O trabajás con la UACA o trabajás con nosotros”. Le digo: “¡Yo le doy clases a quien a mí me dé la gana! Llévese el treinta y dos avo que nunca lo he usado y ya”. Eso es todo. Y sí, entonces desarrollamos eso. Después ya entró lo que era Alajuela y Cartago, en la UACA al principio, y el San Juan. Después entró la Carit, ya con Cascante²². Y entonces nos pusimos de acuerdo y en lugar de dar todas las clases un solo grupo hicimos un pool de clases entre todos los grupos, entonces ya nos era más fácil. Por eso dábamos las clases en la noche, en la UACA, las teóricas, entonces ocupábamos todo el día con ello, desde las siete de la mañana trabajábamos con ellos. Así funcionó. Hasta que ya nos fuimos. Se comenzó a ... como todo, tiene su fin, ¿verdad?

22 Francisco Cascante.

Carranza: ¿Usted terminó de trabajar con ellos en qué año más o menos?

Alpízar: ¿Con la UACA?, cuando se convirtió en el UCIMED²³. Ahí. Ahí ya terminé yo con ellos. Ellos siguieron. Yo terminé con ellos primero. Después entró la [Universidad] Latina, con otros ginecólogos. Pero ya yo me separé, porque ya estaba preparando la partida, entonces yo poco a poco fui dejando el hospital, y responsabilidades hospitalarias. Toda mi biblioteca la fui pasando poco a poco al hospital, los videos y todo los fui dejando. Y comencé con más horas en consulta externa que en hospital. Los cambios poquito a poco hasta que me pensioné.

Carranza: ¿Y se pensionó en qué año?

Alpízar: ... Hace como siete años. Sí, ia los 63! Sí, en el 03. Sí, en el 2003.

Carranza: ¿Y siguió con la consulta privada?

Alpízar: Seguí un poquito más, y ... dije: "No. ¿Pero qué estoy haciendo aquí?" Y ya. Regalé todo lo que tenía y cerré.

Carranza: ¿Y está contento?

Alpízar: Sí, claro. No me hace falta. Mi pensamiento es que cuando uno hace algo intensamente durante la vida no le hace falta cuando termina. ¡Digo yo! Yo comencé con hospitales desde que estaba en primer año de medicina, a los 17 años, ¿iA los 63 años qué me va a hacer falta?i Estoy en el coro del Colegio de Médicos, nada más.

Carranza: ¿Y qué hace en el Colegio de Médicos?

Alpízar: Diay, ¡cantar!

Carranza: Ah, (reímos).

Alpízar: En el coro, estoy en el coro. Eso sí, voy dos veces por semana.

Carranza: ¿Y qué tal es ese coro? ¿Bueno?

Alpízar: Sonia (se dirige a su esposa), el coro, ¿suena o no suena?

23 Universidad de Ciencias Médicas.

Esposa de Alpízar: Sí, suena MUY (enfatisa) bien. Ahora ya está sonando mejor que antes. Le han puesto mucho interés y mucho trabajo.

Alpízar: Sí, ensayamos dos veces por semana. Fuera del trabajo que uno hace en la casa.

Carranza: ¿Y usted siempre ha cantado?

Alpízar: No, siempre quise estudiar música. Comencé aquí en el conservatorio con piano, ahí tengo un piano electrónico. Pero ... lo ven a uno, ino saben enseñarle a los viejos!, entonces lo tratan a uno como chiquito, entonces le exigen como chiquito, presentaciones ... Entonces ya después de dos años, dije no, pero entonces seguí con el coro del conservatorio, pero después de un tiempo también, eran puros adolescentes, ya como que cuesta, ¿verdad? Y entonces me separé ahí un tiempito y estaba el coro del colegio y les dije que si me recibían. Me dijeron que sí y ahí me fui. Yo tengo 5 años de estar en el coro, de ser corista.

Carranza: Yo quisiera que me cuente un poco de la planificación familiar. ¿Cómo era desde que usted recuerda? ¿Cómo era cuando usted estuvo en la Carit? ¿Cómo era cuando se fue a estudiar? Sus primeras memorias ...

Alpízar: No, antes, antes, antes lo único que existía era la esterilización, ¿verdad? Yo tengo contacto con planificación en serio en Turrialba, con Riggioni, porque Turrialba era punta de lanza para ... depoprovera era ahí donde se estaba trabajando.

Carranza: ¿En el resto del país no?

Alpízar: No, vea, dispositivos, los ponía el doctor Cabezas²⁴ en la [Clínica] Bíblica, y nosotros en Turrialba. Usábamos el Lippes. En Turrialba, eso sí trabajábamos, ahí sí trabajamos y trabajamos planificación, en serio. Muy en serio.

Carranza: ¿Qué quiere decir en serio?

Alpízar: Es decir, de verdad dábamos servicio. Yo creo que ... eso lo sabe bien Raimundo, esa parte. Yo creo que las pastillas anticonceptivas entraban ... no se compraban, sino que entraban directo de AID, y la depoprovera también, y los

24 Arturo Cabezas.

Lippes también. Entonces, el entrenamiento era prácticamente autoentrenamiento, ¿verdad?, con lo que uno sabía. Entonces sí, en Turrialba teníamos MUY (enfatisa) buena planificación, excelente planificación. Ahí es el contacto mío primero fuerte con plani [planificación familiar], porque en el [Hospital] México no se hacía planificación.

Carranza: ¿No se hacía?

Alpizar: No, no había consulta de planificación. En la Carit yo creo que tampoco.

Carranza: ¿Pero no se hacía porque no estaba permitido o porque no se hacía? ¿Qué hubiera pasado si usted hubiera comenzado a poner DIUS?

Alpizar: Nada.

Carranza: O sea, que tampoco estaba prohibido

Alpizar: No, no, no, pero ¿de dónde los cogía uno? ¡Alguien tenía que suplirlos! Y no se vendían en las farmacias, el Lippes, ¿verdad?, que era el que mandaban. Valverde aquí era de los seguidores del Lippes.

Carranza: Pero privadamente.

Alpizar: No, no, no, en la Unidad Sanitaria. Entonces en Turrialba sí, ahí se trabaja en serio. Se trabaja fuerte en esa parte. En Turrialba nos llega el Dalkon Shield. Desarrollado por PIEGO. El Dalkon es desarrollado por PIEGO, y nosotros comenzamos a usarlo allá. El Dalkon, yo me vine de Turrialba y usábamos el Dalkon, y hasta después es que sale la T, ya cuando estaba aquí en Alajuela, la T de cobre, de Zipper²⁵. Sí, que es con el que tengo contacto yo para hacer quinacrina.

Carranza: Claro, que usted me contó que lo conoció en un bus.

Alpizar: En un bus, en el bus que nos llevaba hasta el congreso. Ahí, sí. Volviendo a Turrialba, yo llego a Turrialba en el 71.

Carranza: El que me contaba de la Carit era el doctor Cabezas, como del año cincuenta y pico. Me contaba como no se hablaba de la anticoncepción.

25 Jaime Zipper.

Alpízar: Ah no, no, ino había anticoncepción! Porque la pastilla anticonceptiva sale en el 68 creo.

Carranza: Claro, pero ni el preservativo, ni el ritmo ... como que era un tema que no se abordaba.

Alpízar: Ah no, no, nada. El preservativo era nada más para si había problema, o sospecha de que podía haber un contacto ... un mal contacto. Pero nada más. Jamás. ¡No, nada! Y ... hasta que se comenzó a saber más de la fisiología uterina se puede saber del ritmo, ¿verdad? No, era....

Carranza: ¿O el coitus interruptus?

Alpízar: El coito interrumpido o coito anal, en lugar de ... también se usaba.

Carranza: ¿Pero era una recomendación médica?

Alpízar: No. ¡Jamás! Nunca. No, nunca. ¡Ni siquiera preguntaban! El único método de planificación familiar que teníamos en ese momento era ir a cortar los tubos.

Carranza: ¿Pero qué se discutía entre médico y paciente? O sea, ¿Cómo surgía lo de irse a cortar los tubos antes de que estuviera la pastilla?

Alpízar: No, por ejemplo, se decía: a la tercera cesárea hay que cortarles los tubos. Entonces la mujer solicitaba que lo cortaran los tubos, ¡pero si no tenía otro chiquito no se los cortaban! Se hacían comités de esterilización que se llamaban, en todos los hospitales. La dirección [del hospital] formaba un comité, generalmente integrado por el director o su representante, un internista y un ginecólogo, a veces un vascular periférico. Una vez por semana, la reunión con las mujeres que querían cortarse los tubos. Entonces le decíamos el desfile de las várices, porque todas las mujeres venían a decir: “Yo tengo várices. Quiero que me corten los tubos”. Entonces llegaban a enseñar las várices, ¿verdad? Y entonces a veces eran las discusiones con Raimundo, porque yo era un poquito más retrógrado que Raimundo. Él era: “Bueno, tres pa´riba se los pueden cortar”. Yo decía: “No, no con tres todavía no”. Porque yo tenía cuatro. “No, muy joven, ¡muy joven! No, mejor no”. Esas eran las discusiones del comité, ¿verdad?

Carranza: ¿Y realmente se reunían todos?

Alpízar: Ah sí, sí, los tres. Porque tenían que firmar la carta, ¿verdad? La aprobación.

Interrupción de la grabación

Carranza: Entonces usted me dice que planificación familiar en serio en Turrialba. ¿Y cuando usted se pasa a Alajuela?

Alpízar: Alajuela ... Alajuela ... bueno, el Centro de Salud está trabajando con Valverde a todo full. Ese sí, pastillas. Después, Alajuela, en la clínica ... no poníamos DIUS, se los mandaba a Valverde.

Carranza: ¿Que era del centro de salud del Ministerio de Salud?

Alpízar: Del Ministerio de Salud, sí. Ah, es que acuérdesese que la Caja no daba medicina preventiva. Entonces planificación familiar no la manejaba la Caja, como consulta.

Carranza: ¡Ah! ¿No había del todo?

Alpízar: ¡No!, ahora que me estoy acordando, no. No, no había pastillas anticonceptivas. Bueno, sí había, pero pacientes que llegaban a la consulta de gine y ¡que le pedían a uno!, pero no. Después, hubo un programa especial para enfermeras que iban a Los Ángeles, California, a entrenarse. No sé si conoce ese programa.

Carranza: No.

Alpízar: Era un programa de la AID, que iban enfermeras a entrenarse en poner DIUS y planificación familiar.

Carranza: ¿Enfermeras de la Caja?

Alpízar: De cualquier parte. Sí, muchas enfermeras fueron. Se entrenaron a poner dispositivos. Era un programa para enfermeras. No era de PIEGO. Entonces no, no había. Es más, aquí en Alajuela nunca hubo consulta de planificación hasta que se hizo el curso. Sí la daban las enfermeras, porque ellas daban prenatal y plani [planificación familiar].

Carranza: Yo tengo idea de que cuando yo era interna algo pasaba en planificación familiar en la Caja...

Alpizar: No tenían consulta de plani. Usted nunca vio poner un DIU. A nadie.

Carranza: Creo que usted tiene razón.

Alpizar: Los puestos de salud sí manejaban plani y ponían DIUS y todo.

Carranza: ¡Pero en Turrialba hacían eso en el hospital!

Alpizar: Ah sí, porque estaba Raimundo. ¡Porque ese era un fiebre! Un fiebre de la planificación. Creía profundamente en la planificación entonces ...

Carranza: ¿Ahí sí tenían entonces una consulta de planificación?

Alpizar: Sí. O estaba revuelta con todo, yo creo, ¿verdad? Y una consulta de esterilización MUY (enfatisa) grande, muy grande. Éramos manga suelta y las muchachas trabajaban excelente en todo lo que era.... porque todas las mujeres de esterilización tenían que pasar por servicio social y el estudio de servicio social, y eran eficientísimas. Y dábamos, por ahí me estaba encontrando, dábamos cursos de planificación familiar en los pueblos. Y ese era un programa de la Demográfica, que nos mandaba el chofer, el equipo, el proyector, y todo.

Carranza: ¿Y usted fue parte de la Demográfica?

Alpizar: Sí, yo fui un tiempo, fui tesorero de la Demográfica. Sí.

Carranza: ¿Y después se salió?

Alpizar: Sí, ya después ya, seguro también ... la Demográfica comenzó a decaer porque ... como la AID nos consideró a nosotros que ya no éramos de tercer mundo, entonces al no ser del tercer mundo le quitaba la ayuda, y le cayó a la Demográfica, entonces ya la ayuda ... al no haber plata no se pueden mantener un montón de programas y gente, estudiantes ... Ahí trabajó de la universidad, ¿cómo se llama?

Carranza: Luis Rosero.

Alpizar: Luis Rosero.

Carranza: Sí, lo que pasa es que él es posterior, es de los 80.

Alpizar: Sí, pero yo conocí a Luis Rosero en la Demográfica. Y entonces ..., no sé ahora cómo estará la Demográfica.

Carranza: Muy pequeñita.

Alpizar: Sí, es que no tiene de dónde coger el dinero. Sí, porque a través de ella se manejaban los DIUs, las pastillas anticonceptivas, todo lo que daba la AID, equipos, todo. En el tiempo ese bueno el director ejecutivo era ...Morgan²⁶

Dra. Carranza: Y cuénteme un poquito más de la depoprovera que usaron en Turrialba, después de la esterilización con quinacrina, el Dalkon shield, los distintos métodos que fueron llegando, como los aplicaron ...

Alpizar: Bueno, al principio lo que teníamos era esterilización con cirugía, las pastillas anticonceptivas y el Lippes, ¿verdad?, y con eso trabajábamos, y trabajábamos bien, no había problemas. Nosotros éramos de los únicos que daban, las citas eran cada seis meses en planificación, entonces nosotros dábamos 7 sobres. [Nos decían:] “Diay, ¿por qué dan 7?”. [Y decíamos:] “Siete, porque mientras les dan la cita, tienen que tener algo”. Ok. Entonces Turrialba daba 7 sobres. En Turrialba. Ya cuando me vengo aquí, pues ... se sigue haciendo algo, se ponía de vez en cuando algún dispositivo que llegaba a la consulta alguna paciente que quería, porque además tenía que ser con la regla, ¿verdad?, entonces es una limitante del dispositivo. Después vino la moda de ponerlo posparto, pero lo acomodaban mal, entonces tampoco pegó mucho. Pero el DIU, el Lippes, el Dalkon se usó en Turrialba, mucho.

Carranza: ¿Con qué éxito?

Alpizar: Ah no, el Dalkon es buenísimo, ¿verdad? Porque sí lo conoce, ¿verdad?

Carranza: Usted me lo mostró hace unos años.

26 Victor Morgan.

Alpizar: Yo se lo mostré. El escudo, es un escudo, nada más que el problema del Dalkon fue el hilo, que era multifilamento, entonces había ascensión de bacterias, ese era el problema del Dalkon, no el DIU. Entonces lo desaparecieron.

Carranza: ¿Y aquí hubo problema de infección?

Alpizar: Una que otra, muy poquitillo. El Dalkon salió de PIEGO.

Carranza: ¿Pero y se hizo alguna vez algún estudio? ¿Se ponía como parte de un estudio?

Alpizar: No.

Carranza: O sea que no hubo ningún seguimiento particular de esas mujeres, sólo el seguimiento (me interrumpe)

Alpizar: Común y corriente. Sí, porque la ventaja del Dalkon ... a ver ... ¿Cómo era el Dalkon? ... ¿Al Dalkon había que ponerlo a esterilizar, o no? No, el Dalkon ya venía montado ... no, mentiras ... al principio había que esterilizarlo, pero después ya empezó a venir montado, que ya no había que esterilizar nada. Entonces sí se ponía el Dalkon. Siempre había Lippes, ¿verdad?, porque el Dalkon a mucha gente no le gustaba, entonces siempre estaban los Lippes funcionando muy bien.

Carranza: Y con el Dalkon, una vez que salió de circulación en Estados Unidos, ¿aquí hubo que quitárselos a las señoras?

Alpizar: Algunas veces había que quitar uno...

Carranza: Pero no porque hubiera la política de retirarlos.

Alpizar: No, no.

Carranza: O sea que no sería raro que por ahí ande alguna mujer con un Dalkon.

Alpizar: ¡Ah!, más de una debe andar con Dalkon por ahí pegado. No hubo problemas. Y la T después, ya vino la T, con cobre. Sí, seguía siendo en las consultas externas, como de planificación en la Caja no, hasta después. No existe como consulta de planificación, en la Caja para poner un DIU, imagínese, una paciente que tenga la regla, para que la pasen [a consulta] ... Perdido, ¿no? Las

enfermeras ponían muchos DIUs pospartos, en la cuarentena, que están con la regla. Ahí. Ya no sé cómo está ahora.

Carranza: Y de la esterilización con quinacrina que me cuenta.

Alpizar: Ese es otro capítulo. Porque ese ya es aquí [en Alajuela] y yo nada más, ¿verdad? Quinacrina, yo tuve contacto con Zipper que me contó del método. Me pareció que era un buen método. Me enseñó las estadísticas que tenían, y me preguntó que si quería probar y yo le dije que sí. Entonces yo regresé acá y monté un programa. Como quinacrina era un medicamento de malaria, pues uno no sabe las cosas. Se supone que era una droga aceptada. Sí, una droga aceptada como droga. Registrada. Entonces yo comencé a poner quinacrina.

Carranza: ¿Había quinacrina disponible?

Alpizar: No, no porque era en forma de pellets. Porque había que hacerlos. Había que montarlos. Se montaban en insertores de DIU T. Y ... luego se empacaban y se mandaban a esterilizar a gas.

Carranza: Montados ya.

Alpizar: Con los pellets montados. Entonces yo aquí en Alajuela, con las muchachas, las enfermeras montamos un programita. Las enfermeras de maternidad me daban las citas. Post- regla tenía que ser, ¿verdad? Post- regla. Y se pusieron seiscientos y pico ... por ahí está el trabajo, ¿verdad?

Interrupción de la grabación.

Carranza: Conoció al doctor Zipper, y ¿cómo fue que se le ocurrió todo esto?

Alpizar: En el congreso Mundial de Ginecología y Obstetricia, que se dio en Brasil, en el bus donde iba al congreso, del hotel al congreso, había un señor que me pareció simpático, me senté a la par de él y comencé a hablar con él. Un médico chileno, y me dice: “¿Usted sabe quién soy yo?” [Le digo] “No, no sé quién es usted”. Me dice: “Yo soy el doctor Zipper, el del DIU T”. [Digo:] “¡Ah!, ¡mucho gusto!” Y ahí seguimos hablando, y me dice: “Usted sabe también que yo he hecho estudios con quinacrina”. [Digo:] “¿Y eso qué es?” Y ya me explicó el método. Le digo: “¡Ah!, ¡qué interesante!”, y ya seguimos hablando durante todo el congreso, ¿verdad?,

porque siempre nos íbamos en el mismo bus, íbamos y veníamos. Y después dice: “¿A usted le interesa?” [Digo:] “Sí, sí me interesa”. [Dice:] “Ah bueno, le voy a regalar uno”. Porque andaba con frascos con quinacrina. Andaba regalando (se ríe). Ya me regaló un frasco, para comenzar. Pero ... haciendo un paréntesis, ¿usted sabe que lo único que quita un calambre es la quinina?, y entonces la quinacrina se podría usar para quitar calambres, y de hecho sirve, nada más que ya no hay quinacrina, entonces hay que usar quinina. Para quitar calambres. Lo único que la quita. Por ahí hay estudios de eso. Y así fue mi relación con él.

Carranza: Y usted le reportaba cómo iba avanzando su...

Alpizar: Sí, sí. No, ellos tienen un centro. Un centro que trabaja con quinacrina, que es ... con el doctor Mumford y con Kessel, yo no sé si estará vivo. Mumford y Kessel son los de quinacrina. (Me muestra la publicación del volumen de la International Journal of Gynecology and Obstetrics, de octubre del 2003 dedicado al tema). No sé si todavía estarán ahí.

Carranza: ¿Pero usted entonces se relacionó con ellos y no con Zipper?

Alpizar: No, con Zipper no. Zipper fue el que comenzó con esto en Chile. Son los trabajos originales de él.

Carranza: Y quién lo entusiasmó a usted

Alpizar: Sí

Carranza: Pero una vez que usted ya se embarcó en esto (me interrumpe)

Alpizar: No, de vez en cuando nos escribíamos, pero sobre eso no.

Carranza: ¿Y el diseño de su estudio? ¿Usted lo diseñó?

Alpizar: Yo lo diseñé, sí. Yo lo diseñé.

Carranza: ¿Y cómo hizo usted para conseguir las pellets?

Alpizar: Si yo tenía un viaje a Estados Unidos, me los mandaban al hotel. Les decía con tiempo. Me mandaban unos frascos al hotel. Entonces ya yo me venía con ellos. Porque una vez intentamos pasarlos por aduana y no se pudo.

Carranza: ¿Aunque estuvieran registradas?

Alpizar: ¡Ah sí! Un desastre. No se puede. Entonces se perdieron, las que mandaron. Entonces, como en ese momento yo iba mucho a Estados Unidos, ¿verdad?, iba con PIEGO, o a conferencias, o a pasear, me agarraban las ganas de vez en cuando. Por lo menos iba ... dos veces al año a Estados Unidos, entonces yo les decía: “Me las manda a tal hotel, que es donde voy a estar”. Y ahí cuando llegaba estaban. Las traía dentro de la valija. No había problema. Ahora seguro que sí. Pero ya ese tiempo ya pasó también.

Fin de la entrevista